



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6271^a sesión

Martes 16 de febrero de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Araud	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. La Yifan
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sra. Ziade
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado con arreglo al párrafo 6 de la resolución 1883 (2009) (S/2010/76)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado con arreglo al párrafo 6 de la resolución 1883 (2009) (S/2010/76)

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq, en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Al Bayati (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, entiendo que, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo de Seguridad decide invitar al Sr. Ad Melkert, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Melkert a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2010/76, que contiene el informe del Secretario General presentado con arreglo al párrafo 6 de la resolución 1883 (2009).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Ad Melkert quien tiene ahora la palabra.

Sr. Melkert (*habla en inglés*): Es este un momento significativo, un momento en el que se

informa al Consejo sobre la situación y las perspectivas en el Iraq. Cuando hice uso de la palabra en este Salón hace tres meses, la ley electoral que había sido aprobada por el Consejo de Representantes tras un complicado proceso de negociaciones, fue vetada por el Vicepresidente al-Hashemi, lo que puso en marcha otra ronda de deliberaciones que, a fin de cuentas, concluyeron con una ley enmendada con un apoyo más firme y más amplio que la primera versión. Ello fue, en buena medida, una muestra de democracia constitucional en acción, con las Naciones Unidas en disposición de responder a los llamamientos de una amplia diversidad de representantes a fin de ayudarlos a tender puentes hacia el consenso. Fue un momento importante para el Iraq, un momento para reunir un amplio respaldo para el 7 de marzo, fecha de las elecciones, que marcará la transición de un primer término completo de un Parlamento democráticamente electo al próximo término.

Aún hay fuerzas que se oponen a ese acuerdo nacional, fuerzas que buscan interferir violentamente en los procesos de reconstrucción y reconciliación, procesos que la inmensa mayoría del pueblo iraquí desea que tengan éxito. Lamentablemente, si bien esas fuerzas siguen asesinando y atacando a inocentes peregrinos, a funcionarios públicos, a agentes del orden y a candidatos electorales, ellas no pueden revertir el proceso que está teniendo lugar en el Iraq. La decisión de los iraquíes de resistir el regreso de los peligros del pasado es real y firme —más firme que las abominables fuerzas que están detrás de los ataques. Sin embargo, se necesita una mayor atención y un mayor compromiso a nivel internacional para que el pueblo del Iraq pueda decidir, como considere, cuál será su futuro. Por consiguiente, permítaseme compartir con ustedes algunas ideas sobre las elecciones venideras y sobre la transición al próximo Parlamento y Gobierno.

En primer lugar, quisiera advertir sobre el persistente escepticismo y la impaciencia que caracterizan la mayor parte de las informaciones y los comentarios relativos al Iraq. Por supuesto, no es difícil encontrar imperfecciones, lagunas y contradicciones en el proceso en curso, sin embargo, esos problemas no constituyen el meollo del asunto si se toman en cuenta los decenios de conflicto y crimen que han afectado gravemente la sociedad, la economía, la administración y la posición internacional del Iraq. Lo esencial ahora es comprobar si está en marcha un

esfuerzo genuino para reconstruir e innovar. Eso es lo que, de muchas maneras distintas, está ocurriendo. Ello merece ser observado y comprendido adecuadamente, pues es un proceso sin precedentes en el discurrir de una historia larga y relevante.

En segundo lugar, es importante adquirir experiencia en este proceso y aplicarla debidamente en el futuro, a fin de minimizar la posibilidad del resurgimiento de cuestiones controversiales. Desde la perspectiva de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), será muy pertinente asesorar al nuevo Gobierno en los fundamentos generales de la legislación electoral y en los procedimientos parlamentarios, así como ayudarlo a esclarecer las funciones y responsabilidades de cada uno de los tres poderes, ya que ello es necesario para fortalecer la autoridad de las instituciones.

En tercer lugar, se le ha prestado mucha atención a la llamada desbaathificación de los candidatos que participan en las elecciones. Es preciso observar que el principio de trazar una línea entre un antiguo régimen dictatorial y un orden democrático recientemente creado ya se ha practicado en otros lugares. La aplicación de ese principio es enteramente una responsabilidad iraquí. Sin embargo, lo que ha hecho las cosas más complejas, desde la perspectiva de las normas internacionales para la preparación de elecciones libres y democráticas, es la falta de transparencia que ha marcado el proceso desde el inicio. La UNAMI ha hecho hincapié reiteradamente en los requerimientos de las garantías procesales y se ha abstenido de juzgar los resultados.

Si bien sigue habiendo motivos para estar preocupados por sus repercusiones, las decisiones sobre las listas de candidatos deben ser evaluadas en el marco del proceso electoral en su conjunto. Lo que más importará, al fin y al cabo, será que el pueblo iraquí acepte los resultados de las elecciones. Seguiremos haciendo todo lo que esté a nuestro alcance para asesorar y recordar a todos los interesados la necesidad de que se respeten las normas fundamentales, así como para luchar por forjar un consenso respecto a la reconciliación de un pasado polarizado con un futuro más armonioso.

Un cuarto, y muy peculiar, aspecto, en la preparación para la transición ha sido la aprobación del presupuesto. Se espera que éste cuente con el apoyo de los compromisos de corto plazo del Fondo Monetario

Internacional y del Banco Mundial, de manera que se pueda hacer frente a los problemas creados por la caída de los precios del petróleo en los últimos años. Sin embargo, la transformación del presupuesto en un instrumento estratégico para la asignación de prioridades y la conducción de los gastos y las inversiones sigue siendo una tarea aún pendiente.

La misión integrada de las Naciones Unidas está preparando su asesoría y apoyo al nuevo Gobierno. En ese empeño está buscando establecer, sobre todo, una colaboración más estrecha con el Banco Mundial. Se espera que tenga algo que aportar. El Iraq necesita menos proyectos y más asesoría estratégica. El Iraq necesita acatar las normas internacionales de gobernanza, algo que sería muy beneficioso para el ambiente de negocios en el país, y debe dar respuesta, con toda urgencia, a las necesidades sociales insatisfechas, que definen directamente el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio como una prioridad dentro de su programa de trabajo, como un imperativo moral y como una necesidad económica. Dependerá de la capacidad de sus trabajadores demostrar que el Iraq es capaz de explotar todas sus posibilidades y cuándo lo hará.

En quinto lugar, la transparencia plena y la lucha contra la corrupción en la revitalización de la industria petrolera, tendrá un enorme efecto en el futuro y mejorará la confianza de los inversionistas.

Hay que agradecer que el Primer Ministro Regional del Kurdistan Saleh haya tomado la iniciativa de abordar la cuestión de la transparencia en el caso de los contratos firmados por el Gobierno Regional del Kurdistan. Un aspecto indispensable de la transición hacia un futuro más estable es la aclaración de las competencias entre los gobiernos federal y regional. Al mismo tiempo, con el éxito de la firma de importantes contratos petroleros, se ha vuelto a la fase de evitar los riesgos de la monoproducción y la explotación de recursos para obtener beneficios rápidos. Al fin y al cabo, la estabilidad y la prosperidad están estrechamente vinculadas.

Quisiera referirme ahora al papel de las Naciones Unidas en las importantes esferas prioritarias.

En primer lugar, sobre los preparativos para el 7 de marzo, la celebración de elecciones no es una cuestión meramente política, sino que requiere una ardua tarea sobre el terreno. El equipo electoral de las Naciones Unidas ha seguido desempeñando un papel clave en el

asesoramiento y apoyo técnico a la Alta Comisión Electoral Independiente. Tras un gran esfuerzo colectivo, ya está lista la infraestructura para que aproximadamente 18,9 millones de votantes iraquíes acudan a las urnas en 48.000 colegios electorales el día de las elecciones. También han comenzado los preparativos para las votaciones exteriores que se realizarán en 16 países que cuentan con grandes comunidades iraquíes en la diáspora.

La seguridad es un factor vital de estas elecciones, que afecta tanto a la integridad del proceso como a la confianza de los votantes. El Gobierno del Iraq y las fuerzas de seguridad iraquíes son los encargados de esta importante cuestión.

Además, la observación del proceso electoral desempeña un papel fundamental a la hora de garantizar la credibilidad de las elecciones y su supervisión. Las Naciones Unidas desempeñan una función activa en la prestación de asistencia para que la sociedad civil asuma su papel, a través de la financiación de una iniciativa que ha capacitado a más de 29.000 observadores nacionales. La Unión Europea con sus buenos oficios, en cooperación con la Alta Comisión Electoral Independiente, es la encargada de la coordinación de los observadores internacionales. Si bien la UNAMI no participará como observadora de las elecciones debido a su papel de apoyo a la Comisión, nuestra Misión llevará a cabo sus propias actividades de supervisión de las elecciones, enviando equipos a diferentes lugares del país como iniciativa de fomento de la confianza.

La aceptación de los resultados tiene gran importancia y será la prueba de fuego para el éxito o el fracaso del proceso. La UNAMI apoya a la Alta Comisión Electoral Independiente para poner en marcha un mecanismo de reclamaciones sólido y oportuno para garantizar que la credibilidad de los resultados no se vea afectada por un retraso en la adjudicación de reclamaciones. Si bien se espera que los resultados preliminares se publiquen en los días posteriores al 7 de marzo, los resultados definitivos podrían demorarse; el Tribunal Supremo Federal certificará los resultados de las elecciones una vez que se hayan solucionado todas las reclamaciones.

El siguiente tema al que quisiera referirme es el programa de convivencia nacional. Es muy importante para el futuro cercano que se consolide la estabilidad a largo plazo entre el Estado federal del Iraq y la región

kurda. Hemos observado distintos indicios de buena voluntad, incluidos acuerdos de seguridad conjunta, que parecen apuntar a un posible progreso.

En el Equipo de Tareas de Alto Nivel que ha seguido reuniéndose bajo los auspicios de la UNAMI, se han registrado progresos en cuestiones que afectan a la vida cotidiana y los negocios en zonas que son motivo de controversia, incluidas cuestiones de propiedad. Hace poco realicé un viaje a Kirkuk para respaldar la labor del comité de propiedad de Kirkuk en su sesión inaugural. En mi visita a comunidades locales multiétnicas, tuve la impresión de que los problemas diarios son los mismos para todas las comunidades y que en general el debate sobre fronteras y competencias se considera política de “más alto” nivel, que no tiene que ver necesariamente con las preocupaciones prácticas del ciudadano medio sobre la convivencia. Esto debería servir de recordatorio e inspiración para el inevitable diálogo político “de alto nivel” que se avecina.

La UNAMI tiene la intención de interactuar con representantes clave de las distintas comunidades para alentar el progreso en las cuestiones pendientes fundamentales para la seguridad, la estabilidad y el progreso económico y social en el conjunto del Iraq. Los propios iraquíes serán los que decidan sobre el programa de convivencia y el proceso para encontrar soluciones. Las Naciones Unidas están dispuestas a facilitar esas medidas a petición de las partes. He observado un consenso creciente en el sentido de que ha llegado el momento de abordar la cuestión de los arreglos administrativos para Kirkuk y otras zonas y para garantizar acuerdos a largo plazo sobre la partición de los ingresos y las medidas para proporcionar seguridad.

A continuación me referiré a los mandatos del Capítulo VII. Otra de las prioridades después de las elecciones será la adopción de medidas para promover las relaciones vecinales constructivas entre el Iraq y Kuwait, con el objetivo de poner fin a un período de turbulencia. Mi visita a Kuwait en enero, así como las consultas con el Gobierno del Iraq antes de esa visita, tenían por objetivo obtener una impresión de cerca sobre las posiciones de ambas partes. Me complació el interés demostrado por mis interlocutores en ambas partes para resolver todas las cuestiones pendientes que deberemos abordar a continuación. Ese interés supondría un importante paso para las deliberaciones del Consejo sobre la resolución 1859 (2008) y

esperamos que allane el camino hacia una nueva era en la relación entre el Iraq y las Naciones Unidas.

En cuanto a la agenda política y la asistencia para el desarrollo, con un nuevo Gobierno que comience su labor a lo largo del año, las Naciones Unidas podrían pasar de prestar su apoyo primordialmente en tareas humanitarias a desempeñar una función de asesoramiento más orientada al desarrollo y la reforma de la política. Las contribuciones de las Naciones Unidas estarán enfocadas a la integración. El sistema de las Naciones Unidas en el Iraq ha identificado cuatro esferas principales en las que las Naciones Unidas cuentan con conocimientos especializados y experiencia demostrada: actividades posteriores a las elecciones, entre otros los censos y el registro civil; una participación más amplia en las zonas de las fronteras internas en disputa en el contexto del desarrollo económico y social locales; la reforma del sistema de distribución pública y la creación de redes sociales de seguridad; y la gestión de los recursos hidráulicos y cuestiones pertinentes de la cooperación transfronteriza.

También nos encontramos en las etapas finales de creación del primer Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) para el Iraq para el período 2011-2014, preparado en estrecha consulta con el Gobierno del Iraq, que ha coincidido con la preparación del Plan Nacional de Desarrollo para el Iraq. Los organismos, fondos y programas también han debatido sobre las medidas prácticas para garantizar que el MANUD esté plenamente financiado, en concreto habida cuenta del cierre del Fondo Fiduciario para el Iraq del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo a partir del 30 de junio de 2010.

Para finalizar, me referiré a la presencia futura de las Naciones Unidas en el Iraq: quisiera señalarlo a la atención del Consejo a la espera de un análisis más específico en mi próxima presentación. Gracias a su Plan Nacional de Desarrollo, el Gobierno del Iraq cuenta con un apoyo más amplio de las Naciones Unidas, que opera cada vez más desde el país y dentro del mismo. Ante la reducción del apoyo logístico y en materia de seguridad de las Fuerzas de los Estados Unidos en el Iraq, habrá consecuencias considerables con respecto a la manera en que las Naciones Unidas pueden organizarse para responder a la futura demanda de presencia y programas.

En estrecha cooperación con la Sede de las Naciones Unidas, en estos momentos estamos estudiando los arreglos para el futuro. La continuación de la presencia y más aún el aumento de la intervención de las Naciones Unidas en diferentes partes del Iraq, tendrá un alto precio. Para los planes del nuevo Gobierno y para nuestra propia preparación operacional, será importante contar con la atención y el asesoramiento del Consejo.

Por último, permítaseme reiterar mi gratitud a los hombres y mujeres que, en circunstancias todavía difíciles, siguen manteniendo en alto el pabellón y el espíritu de las Naciones Unidas. Es un privilegio trabajar con esta comunidad verdaderamente internacional para ayudar al pueblo iraquí. Hace poco, tuve el placer de dar la bienvenida al nuevo Representante Especial Adjunto del Secretario General para el Iraq, Jerzy Skuratowicz de Polonia, quien en muchos lugares del mundo ha demostrado ser otro verdadero embajador de las Naciones Unidas. Mientras dirijo la Misión con él y con la Representante Especial Adjunta del Secretario General para el Iraq, Chistine McNab, espero contar siempre con las orientaciones y el apoyo del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Melkert por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Permítaseme empezar felicitándolo, Sr. Presidente, por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También quisiera dar las gracias a su predecesor, el Representante Permanente de China, por los loables esfuerzos que realizó mientras presidía el Consejo en el mes de enero. Damos asimismo las gracias al Sr. Ad Melkert, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y al equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en el Iraq y en Nueva York por sus esfuerzos incansables para ayudar al Gobierno y al pueblo iraquíes.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para felicitar a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad, los países amigos de Bosnia y Herzegovina, el Brasil, el Gabón, el Líbano y Nigeria por haber asumido sus funciones como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. Les deseamos éxito en su trabajo. Quisiera expresar el profundo agradecimiento del Iraq a los miembros del Consejo de

Seguridad cuyo mandato concluyó en diciembre —los países amigos de Burkina Faso, Costa Rica, Croacia, la Jamahiriya Árabe Libia y Viet Nam— por los grandes esfuerzos realizados para ayudar al pueblo iraquí mientras fueron miembros del Consejo.

Mi delegación tomó nota del informe del Secretario General sobre los trabajos de la UNAMI, que se publicó con la signatura S/2010/76, y quisiera hacer las siguientes observaciones.

A los niveles político y de seguridad, el 7 de diciembre de 2009 los bloques políticos pudieron promulgar una ley sobre las elecciones enmendada y superaron esa fase difícil en que la acalorada controversia política podría haber desbaratado el proceso político. El pueblo iraquí ha superado muchas dificultades y retos, y hoy en día está decidido a beneficiarse de esta experiencia, que es un aliciente importante para que participe en gran número de personas en las próximas elecciones con el objeto de elegir bien a sus representantes.

La aprobación de la ley electoral enmendada demuestra que los iraquíes son capaces de superar sus diferencias mediante el diálogo para resolver los problemas pendientes. Fueron capaces de superar los últimos obstáculos para sentar las bases de una campaña épica para la consolidación de la unidad nacional, la instauración del estado de derecho y las instituciones, la consolidación de la experiencia democrática y la satisfacción de sus aspiraciones nacionales.

El Gobierno iraquí se dedica ahora a desarrollar un plan de seguridad para las próximas elecciones a fin de que haya un ambiente propicio para la celebración de elecciones el 7 de marzo de 2010, como se especifica en la Constitución, aunque los enemigos del Iraq y del pueblo iraquí —como Al-Qaida y los vestigios del régimen dictatorial de Saddam— se esfuerzan denodadamente para bloquear el proceso hacia la democracia, las libertades y el estado de derecho. Hace dos días, el líder del llamado Estado Islámico del Iraq, que está vinculado a la organización terrorista Al-Qaida, amenazó con perturbar el proceso electoral y atacar a los iraquíes que participen en las elecciones.

En el contexto de los acontecimientos que tendrán lugar en las próximas elecciones parlamentarias nacionales, quisiera subrayar que la Comisión de responsabilidad y justicia es un órgano

constitucional y jurídico, cuya creación está estipulada en la Constitución iraquí. El Consejo de Representantes iraquí también aprobó la ley de responsabilidad y justicia. Sin embargo, hoy vemos que se celebran debates políticos sobre la decisión que tomó la Comisión de responsabilidad y justicia de excluir a diversos candidatos. Tras la reciente reunión del Presidente del Consejo, el Primer Ministro y el Portavoz de la Cámara, en la que participó el Presidente del Tribunal Supremo, se acordó que el Tribunal de Casación únicamente examinaría las fichas de los 177 candidatos excluidos de las elecciones y emitiría su fallo antes del inicio de la campaña electoral.

En una entrevista que apareció en *Al Arabia* de 12 de febrero, el Primer Ministro Nuri Al-Maliki destacó que la mayoría de los excluidos de las próximas elecciones son chiítas y que la mayoría de los sunitas estaban satisfechos con las medidas adoptadas y probablemente participarán en gran número en las elecciones. El Primer Ministro también mencionó que muchos comandantes militares de alta graduación de la época de Saddam siguen en sus puestos porque no cometieron delito alguno contra el pueblo iraquí. Muchos se vieron obligados a ingresar en el Partido Baaz, según reconoció el Primer Ministro, y no se adoptará medida alguna contra ellos mientras respeten las nuevas leyes y Constitución iraquíes.

Cabe señalar que la exclusión de algunos candidatos se debe a fallos de los tribunales por delitos no políticos o documentación falsa, y no a la Ley de responsabilidad y justicia.

La Alta Comisión Electoral Independiente anunció el 9 de febrero, en el Hotel Rashid de Bagdad, que el inicio de las campañas electorales de los candidatos nominados por entidades políticas y de la campaña publicitaria sería el 12 de febrero de 2010. El Presidente de la Alta Comisión Electoral Independiente anunció la preparación de 52.000 centros de votación y el nombramiento de 350.000 funcionarios que se encargarán de la gestión del proceso electoral, en el que participarán 19 millones de votantes. La Comisión también se está preparando para las elecciones en los 16 países donde residen iraquíes. Los iraquíes podrán votar en Siria, Líbano, Jordania, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Austria, Suecia, Alemania, Países Bajos, Dinamarca, Reino Unido, Australia, Turquía, Canadá y Estados Unidos de América.

Las condiciones de seguridad del Iraq siguen mejorando, pese a los ataques ocasionales contra civiles iraquíes. Las últimas estadísticas de los Ministerios de Defensa, Interior y Salud, indican que 196 iraquíes murieron en ataques durante el mes de enero de 2010, es decir, un 56% menos respecto de diciembre de 2009, cuando hubo 306 víctimas.

Yo también debería señalar que los recientes atentados terroristas en los que murieron docenas y resultaron heridos cientos de civiles inermes, sobre todo hombres, mujeres y niños, iban dirigidos contra personas que se trasladan a pie desde las diversas regiones del Iraq para visitar el santuario del Imam Hussein bin Ali bin Abu Taleb, nieto del Profeta Mahoma, quien fue asesinado junto con toda su familia y sus seguidores en el año 680 D.C., durante la dinastía Ummayyad. Desde entonces, es tradicional visitar su tumba. El régimen de Saddam intentó impedir que los visitantes del Imán Hussein viajaran a pie, pero ellos insistieron en seguir profesando su fe, sin importarles los sacrificios, por lo que se registraron enfrentamientos entre el aparato represivo del régimen de Saddam y los visitantes, entre los que hubo muertos y heridos. Los atentados con bomba demuestran que los enemigos del Iraq, como Al-Qaida y los vestigios violentos del régimen de Saddam, no dudarán en asesinar a hombres, mujeres y niños inocentes, y que el Gobierno iraquí no tiene más alternativa que luchar y acabar con ellos para salvar la vida de sus ciudadanos.

Ahora, quisiera recordar la carta del Primer Ministro, de fecha 30 de agosto de 2009, en la que pedía que se creara una comisión internacional independiente para investigar los atentados terroristas que sacudieron al país, puesto que elementos clave implicados en ellos quedaban fuera de la jurisdicción del Estado iraquí. Cientos de iraquíes han resultado muertos y miles heridos en esos atentados, y mi Gobierno todavía espera una respuesta positiva del Consejo de Seguridad para acabar con el derramamiento de sangre en el Iraq.

Como parte de los esfuerzos del Gobierno encaminados a mejorar las condiciones de seguridad en la ciudad de Bagdad, el Ministerio de Planificación está estudiando un proyecto que consiste en la instalación de 10.000 cámaras de vigilancia en Bagdad, destinadas a garantizar una mayor capacidad de vigilancia e investigación. Asimismo, con miras a desarrollar la capacidad de la Fuerza Aérea iraquí, en el mes de febrero se han graduado 17 pilotos de

helicóptero que habían concluido su formación; es el primer grupo de este tipo desde 2003.

El mejoramiento de la situación de seguridad y los planes sistemáticos para que el Gobierno del Iraq haga posible el regreso al país de los iraquíes desplazados en el extranjero ha llevado a un aumento del número de iraquíes que regresan al país. Por ejemplo, en el informe más reciente publicado por la Organización Internacional para las Migraciones se indica que 350.000 desplazados iraquíes regresaron a sus hogares. Los problemas que enfrenta la mayoría de esas personas es la falta de oportunidades de empleo y de recursos. En este contexto, el Ministerio de Desplazamientos y Migraciones, en cooperación con la Organización Internacional para las Migraciones, ha aplicado el Programa de Seguridad Humana y Estabilidad en el Iraq para ayudar a unas 8.500 familias que han regresado a sus hogares en el Iraq por medio de apoyo financiero y la creación de puestos de trabajo que permitan acabar con el desempleo en estas familias.

La encuesta reciente organizada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados señala que cerca de 200.000 personas desplazadas quieren regresar al Iraq, y explica que muchos iraquíes están ansiosos por regresar a sus hogares en vista de la notable estabilidad de la situación de seguridad. El 3 de diciembre de 2009 el Gobierno del Iraq firmó un memorando de entendimiento con la Organización Internacional para las Migraciones a fin de facilitar la labor de esa Organización para proporcionar servicios a las personas desplazadas y a las personas que regresan y a fortalecer los vínculos de cooperación con el Gobierno del Iraq, sobre todo después del mejoramiento significativo de la situación de seguridad.

La piedra angular del actual proceso político en el país es que el pueblo iraquí pueda disfrutar de sus derechos fundamentales, en especial la libertad de expresión, como se estipula en la Constitución. La participación del Iraq en una reciente encuesta de World Opinion realizada en Washington que se llevó a cabo en 24 países demuestra que el Iraq se ha convertido en uno de los países que recoge y adopta los resultados de las encuestas de opinión con completa libertad y transparencia, y esto representa un reconocimiento internacional de que los iraquíes gozan de libertad de expresión.

Por primera vez, el Iraq fue elegido miembro de la Junta Ejecutiva de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas para el período comprendido entre 2010 y 2012, durante la Reunión de los Estados Partes en la Convención que se celebró en La Haya entre el 30 de noviembre y el 4 de diciembre de 2009.

En el ámbito social y económico, con los auspicios del Primer Ministro Nuri Kamel Al-Maliki, el 11 de diciembre de 2009 el Gobierno del Iraq publicó una segunda licitación para contratos de servicios en yacimientos petrolíferos. Al respecto, el Primer Ministro subrayó que el Gobierno proporcionará todas las instalaciones a las compañías que obtengan las licencias petroleras. El resultado fue que 15 compañías de todo el mundo ganaron los contratos de servicio para siete yacimientos petrolíferos iraquíes. La concesión de licencias para la explotación de gas y petróleo es un segundo hito en el proceso de construcción y reconstrucción a través de una inversión abierta y transparente de los ingresos provenientes del petróleo a favor de los intereses del pueblo iraquí, tras decenios de desaprovechamiento de los ingresos procedentes del petróleo debido a las políticas del Gobierno anterior.

Se espera que los proyectos de desarrollo de los yacimientos petrolíferos aumentarán la producción de petróleo del Iraq y que la producción promedio llegará a 6 millones de barriles diarios durante los próximos seis años, y a casi 12 millones de barriles diarios en 2020, un objetivo estratégico en pos del que está trabajando el Ministerio del Petróleo del Iraq. La exportación de petróleo durante el mes de enero de 2010 aumentó a 1,98 millones de barriles diarios, y el Gobierno del Iraq tiene la intención de aumentar el total de exportaciones de petróleo a 2.325.000 barriles diarios.

El Ministro del Petróleo, Sr. Hussain al-Shahristani, ha anunciado la creación de una cuarta compañía nacional de petróleo encargada de supervisar el desarrollo de los yacimientos petrolíferos en el centro del Iraq. Esta compañía también será responsable del desarrollo de los yacimientos petrolíferos ubicados en Bagdad y las provincias vecinas. También se han establecido comisiones petroleras en Dhi Qar en el sur y Nínive en el norte para supervisar la aplicación de contratos petroleros en esas provincias.

El Gobierno del Iraq está trabajando para asegurar que sus ciudadanos se beneficien en forma directa del aumento previsto en la producción de petróleo. Los estudios indican que el promedio de la parte que corresponde a cada persona en concepto de ingresos provenientes del petróleo iraquí aumentará de 1.534 dólares en 2010 a 3.361 dólares en 2015, y a 9.488 dólares en 2020. También se prevé un aumento de los gastos presupuestarios federales en el Iraq, de 132.000 millones de dólares en 2015 a 256.000 millones de dólares en 2020, lo que se verá reflejado en asignaciones de inversiones acumuladas de 138.000 millones de dólares entre 2010 y 2015, y 496.000 millones de dólares entre 2010 y 2020. Estas acumulaciones atraerán y alentarán las inversiones nacionales y extranjeras en el Iraq.

Como parte de los esfuerzos del Gobierno del Iraq por garantizar el mayor grado posible de transparencia en la inversión y la gestión de los ingresos procedentes del petróleo, el 10 de enero de 2010 el Iraq se sumó a la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas (EITI) después de la recomendación del Departamento de la Iniciativa EITI de que el Iraq se encuentre entre los 34 países que se han sumado hasta el momento.

El mes pasado el Consejo de Representantes del Iraq aprobó un presupuesto federal para 2010 por un total de 72.400 millones de dólares, que incluye 51.000 millones de dólares para financiar gastos operacionales y 19.500 millones de dólares que se invertirán para financiar proyectos de reconstrucción en el país.

El 29 de enero de 2010 se colocó en Bagdad la piedra fundamental del mayor hotel de turismo del Iraq, que tendrá dos torres gemelas de 26 pisos y 550 habitaciones, a un costo estimado de 150 millones de dólares. El Alcalde de Bagdad anunció el comienzo de más de 25 proyectos de inversión de ese tipo en la tercera etapa de proyectos de inversión para el desarrollo de la ciudad. Entre éstos se contará el establecimiento de importantes zonas residenciales, industriales y comerciales, hoteles, modernas cadenas de restaurantes y proyectos de infraestructura. La Comisión Nacional de Inversiones está trabajando para que el año 2010 sea un año de logros, y ha desarrollado un plan de inversiones que incluye 750 proyectos en el Iraq.

El Consejo de Ministros del Iraq aprobó la estrategia nacional de reducción de la pobreza que recomendó el Ministerio de Planificación y Cooperación para el Desarrollo en colaboración con el Banco Mundial. Esta estrategia está encaminada a aumentar los ingresos de los pobres y a mejorar la calidad de los servicios educativos y de atención de la salud que se les ofrecen, con la provisión de viviendas adecuadas y una protección social eficaz, a fin de reducir la pobreza en un 30% en comparación con los niveles de 2007.

Como parte de los esfuerzos del Gobierno del Iraq para reactivar los supermercados centrales, la Empresa Central de Supermercados obtuvo ganancias estimadas de 15,8 millones de dólares en 2009, que representan un aumento del 169% respecto de las ganancias de 2008.

En el contexto de la apertura regional e internacional, en el período reciente el Vicepresidente de los Estados Unidos Sr. Joseph Biden, visitó Bagdad el 22 de enero de 2010 para examinar el fortalecimiento de las relaciones bilaterales, y el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Checa, Sr. Jan Kohout, hizo lo propio el 25 de noviembre de 2009. La visita del Comisionado de Energía de la Unión Europea, Sr. Andris Piebalgs, el 18 de enero de 2010, coincidió con la firma del acuerdo de cooperación sobre energía entre el Iraq y la Unión Europea.

El 7 de enero de 2010 el Ministro de Relaciones Exteriores del Irán Sr. Manouchehr Mottaki, visitó el Iraq y celebró conversaciones acerca de una serie de cuestiones de interés bilateral para ambos países y la formación de muchas de las comisiones funcionales pertinentes para solucionar cuestiones pendientes. Tuvo una especial importancia la cuestión de las fronteras y la entrada de las fuerzas iraníes en el yacimiento petrolífero de Alfaka, en el Iraq, en que el Gobierno del Iraq pudo solucionar la cuestión por medio de negociaciones que culminaron con la retirada de las fuerzas iraníes del territorio iraquí.

El Primer Ministro Nuri Kamel Al-Maliki visitó El Cairo el 21 de diciembre de 2009 y se reunió con Su Excelencia el Presidente Mohamed Hosni Mubarak para examinar la perspectiva de desarrollar las relaciones bilaterales, y con el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Amr Moussa, para considerar los medios de aumentar la presencia árabe

en Bagdad. El Vicepresidente, Sr. Adil Abdul-Mahdi, visitó Washington, D.C., el 14 de enero para examinar la retirada de las fuerzas de los Estados Unidos del Iraq. El 1º de febrero, el Vicepresidente, Sr. Tariq al-Hashemi, también visitó Washington, D.C., donde se reunió con varios funcionarios de alto nivel de los Estados Unidos para examinar la situación política en el Iraq. El Presidente Regional del Kurdistan, Sr. Masoud Barzani, también visitó Washington, D.C., el 25 de enero en respuesta a una invitación oficial del Presidente Barack Obama.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Hoshyar Zebari, visitó Roma y se reunió con su homólogo italiano, Sr. Franco Frattini, durante la reunión de la Comisión Conjunta iraquí-italiana celebrada el 14 de diciembre, y el 14 de enero participó en la Conferencia para el Diálogo de Manama, en la que se examinaron cuestiones de seguridad regional en el Golfo. El Sr. Zebari también visitó Oslo y se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, Sr. Jonas Gahr Støre, el 17 de enero para examinar la apertura de una Embajada de Noruega en Bagdad, su papel en el desarrollo de relaciones bilaterales y la función de las empresas noruegas en el desarrollo de la industria petrolera del Iraq.

El 1º de febrero, en el marco de los esfuerzos que realiza el Iraq para resolver cuestiones pendientes con Kuwait, el Ministerio de Relaciones Exteriores publicó un anuncio en el que se solicitaba que los ciudadanos iraquíes que poseyeran documentos u otros bienes kuwaitíes confiscados por el régimen anterior durante la ocupación de Kuwait en 1990 los entregaran al Ministerio de Relaciones Exteriores a fin de devolverlos a Kuwait.

En su informe presentado al Consejo de Seguridad sobre el examen de las resoluciones pertinentes relacionadas concretamente con el Iraq, el Secretario General afirma que:

“Es importante reconocer que el Iraq de hoy día es muy diferente del Iraq de antes de 2003. Abrigo la esperanza de que el Consejo de Seguridad examine el presente informe con vistas a adoptar decisiones apropiadas que ayuden al Iraq a cumplir puntualmente sus obligaciones pendientes.” (S/2009/385, párr. 67)

En lo que a esto respecta, me remito a la carta de fecha 19 de enero de 2010 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones

Exteriores, relativa a las obligaciones del Iraq en el ámbito del desarme, en la que se solicitaba que el Consejo de Seguridad examinara con urgencia la posibilidad de dejar sin efecto todas las restricciones impuestas de conformidad con sus resoluciones sobre el Iraq relativas al desarme y a las armas de destrucción en masa, incluidas las resoluciones 687 (1991) y 707 (1991).

Para concluir, quisiera recalcar el agradecimiento de mi Gobierno al Consejo de Seguridad por el papel

desempeñado por la UNAMI en el Iraq y por el apoyo del Sr. Melkert, que se ofreció a solicitud del Gobierno y sobre la base de mecanismos mutuamente acordados.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar examinando la cuestión.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.